



Solo en los municipios chiapanecos de Tapachula, Suchiate y Huixtla los arrestos de personas indocumentadas de ese país pasaron de cuatro a diario durante el primer semestre de 2022 a 103 en julio y a 287 en agosto

Cifras de la Segob

En 8 meses, más detenciones migratorias de venezolanos que en 20 años

Reportaje

RAFAEL LÓPEZ MÉNDEZ
CIUDAD DE MÉXICO

Los problemas de inseguridad y violencia generados por la falta de empleo, el nulo crecimiento económico tras la pandemia y el deseo de alcanzar el *sueño americano* provocaron un flujo de migrantes venezolanos hacia México a tal grado de que en solo ocho meses de 2022 se quintuplicó la cifra de detenciones migratorias registradas en 20 años.

Reportes de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación revelan que entre enero y agosto de este año fueron presentadas ante las autoridades migratorias 35 mil 562 personas que decidieron dejar el país gobernado por Nicolás Maduro, mientras que de 2002 a 2021 apenas se aseguraron a 7 mil 337 indocumentados de aquel país.

Una treintena de grupos de venezolanos que radican o pasan por México expanden sus mensajes a través de Facebook. “Buenas, ¿algún trabajo de electricidad? ¿Carpintería? ¿Herrería? Lo que sea aquí en Tapachula.

No tengo papeles. Si saben de algo, por favor se los agradecería”, apunta Diana Carolina, madre de dos niñas.

Algunos tienen 28 mil seguidores, otros mil 500. Los usuarios solicitan consejo para obtener papeles, piden trabajo, buscan cuartos o departamentos en renta, colocan fotos de algún familiar desaparecido. El drama del éxodo masivo puede verse y leerse en todo su esplendor.

Leticia Calderón Chelius, especialista en temas migratorios, opinó que la nueva ola de migrantes venezolanos se debe en gran medida a que el gobierno de Maduro no ha podido reactivar su economía tras la pandemia de covid-19 y a que EU mantiene restricciones financieras contra el régimen bolivariano.

Washington “reconoce, por un lado, la negociación de petróleo con Venezuela pero, por otro, no les retira el boicoteo económico que impide el flujo de recursos económicos que permitan la reactivación económica tras la pandemia, como se da en los demás países como México”, explicó.

Saúl Ortega, diputado del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), destacó que la expulsión de migrantes se debe en gran medida a las presiones eco-

nómicas que impone EU.

“Venezuela no ha sido un país migrante, está siendo sometido a una guerra económica que es pública, los propios voceros del gobierno estadounidense anuncian cada día más medidas y acciones ilegales, unilaterales, contra nuestro país y eso ha hecho que algunas personas tengan que buscar la vida en otra nación”, reprochó.

Además, el legislador calificó de “medida racista, segregacionista e inmoral” la decisión del gobierno de Joe Biden de enviar a México a todos los migrantes venezolanos que sean detenidos por la Patrulla Fronteriza.

El boom

El arribo de venezolanos comenzó a mostrar un amplio crecimiento a partir del último trimestre de 2021, cuando fueron detenidos en promedio mil 100 migrantes. Pero el inicio del tsunami venezolano se inició en junio, cuando la cifra creció a los 3 mil 919 casos y en julio se registraron 4 mil 453 casos. Para agosto, los agentes migratorios detuvieron a 16 mil 881 personas.

Con este panorama, la dinámica migratoria cambió en México a tal grado que en el último mes de registro por cada migrante hondureño y guatemalteco de-



tenido había tres venezolanos internados en las oficinas consulares, sobre todo en aquellas ubicadas en la frontera sur.

Eduardo Luis Hernández, emigrante venezolano que reside en México desde hace seis años, señaló que las razones por las que sus paisanos vienen aquí son las mismas que se registran desde 2014, cuando se dió el primer éxodo de Caracas hacia Colombia y Perú.

“La mayoría de los que están saliendo huyen desesperados de una situación económica difícil, la inseguridad y la falta de servicios básicos. Ya son muchos años de esta situación. La gente está cansada de lo mismo y resignada de que las cosas no van a cambiar a corto plazo”, comentó

La travesía de los venezolanos por el territorio nacional empieza justo en la frontera con Guatemala; sin embargo, los datos de Gobernación dejan ver que 48 de cada 100 migrantes detenidos son detectados en los municipios fronterizos de Tapachula, Suchiate y Huixtla, ubicados en Chiapas.

Los trabajos de los agentes migratorios en estos tres municipios se ha incrementado de ma-

nera considerable en los últimos meses, pues de arrestar diariamente de entre dos y cuatro personas provenientes de Venezuela en el primer semestre, para julio la cifra creció a 103 y en agosto ya se registraban 287 detenciones por jornada.

En el periodo de enero-agosto, las autoridades mexicanas y estadounidenses no habían anunciado un acuerdo para dar seguimiento al proceso de internación de venezolanos a territorio de Washington, lo cual intensificó que un amplio número de migrantes se entregaran voluntariamente a las autoridades en los primeros días de octubre.

Para la otra mitad de venezolanos que libran la seguridad en la frontera sur les espera un camino largo hasta ya entrado el norte del país. Los informes migratorios se-

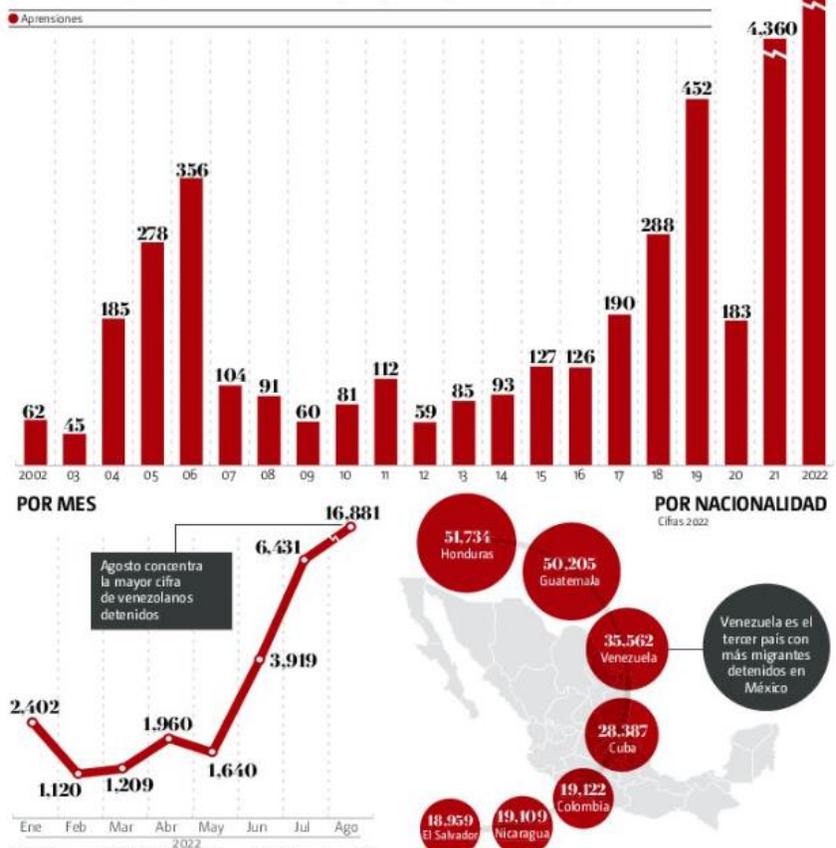
ñalan que el cuarto municipio con más detenciones de venezolanos es Piedras Negras, Coahuila, donde poco más de 2 mil migrantes ven truncado su sueño de llegar a la frontera con EU.

Todavía más cruel resulta ser para un grupo de poco más de 750 venezolanos que tras caminar y transitar a lo largo de los 3 mil kilómetros que mide el país, son retenidos por los agentes migratorios en ciudades fronterizas como Tijuana, Baja California, o Hermosillo Sonora.

Hasta el año pasado los venezolanos podían entrar a México únicamente con su pasaporte, pero desde la segunda quincena de 2022 el gobierno federal endureció los requisitos para que los habitantes de Venezuela cruzaran las aduanas al exigirles tramitar una visa.

Detenciones

En México suman 35 mil 562 venezolanos detenidos por migración ilegal entre enero y agosto de este año



El desempleo en territorio bolivariano es la causa principal de que más gente salga de esa nación